



Provincia Marista Mediterranea

**EQUIPO PROVINCIAL DE  
ANIMACION VOCACIONAL**



**TÚ SERÁS HOY CHAMPAGNAT**

**MARCO DE  
ANIMACIÓN VOCACIONAL**

Aprobado por el Consejo Provincial  
el 20 de junio de 2008

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>5</b>
<b>PRIMERA PARTE:</b>	
<b>MARCO EN EL QUE SE DESARROLLA LA ANIMACIÓN VOCACIONAL.....</b>	<b>7</b>
1. ¿QUÉ PRETENDEN ESTAS LÍNEAS?.....	7
2. PRINCIPIOS DE LA ANIMACIÓN VOCACIONAL	
POR LA QUE OPTAMOS .....	7
2.1. ¿Qué entendemos por vocación? .....	7
2.2. ¿Qué entendemos por proceso vocacional? .....	8
2.3. ¿Qué entendemos por animación vocacional?.....	9
2.4. ¿Qué entendemos por cultura vocacional? .....	10
3. ARTICULACIÓN ENTRE LA TAREA PASTORAL	
Y LA ANIMACIÓN VOCACIONAL.....	10
3.1. Elementos para articular la animación vocacional .....	12
3.1.1. El testimonio marista de nuestros centros,	
Nuestras comunidades, nuestras fraternidades .....	12
3.1.2. El proyecto de pastoral.....	13
3.1.3. El equipo provincial de animación vocacional.....	13
3.1.4. El animador vocacional.....	13
4. ASPECTOS QUE ESTÁN EN LA BASE	
DE LA ANIMACIÓN VOCACIONAL .....	13
4.1. La personalización de la fe .....	13
4.2. La interiorización .....	13
4.3. Un proyecto integral y vocacional.....	14
4.4. Una iniciación cristiana coherente.....	14
5. CUATRO RETOS EDUCATIVOS DE NUESTRA	
ACTIVIDAD PASTORAL .....	14
5.1. Educación para la interioridad .....	14
5.2. Educación de la afectividad, el mundo afectivo-sexual.....	15
5.3. Educación para el compromiso.....	15
5.4. Educación para la vida comunitaria.....	15
6. PASTORAL VOCACIONAL ESPECÍFICA MARISTA .....	15
6.1. Vocación de hermano marista .....	15
6.2. Vocación de laico marista .....	16
6.2.1. Vocación de laico marista en una fraternidad.....	17
6.2.2. Vida marista compartida en una comunidad	
de hermanos y seglares.....	17
<b>SEGUNDA PARTE:</b>	
<b>PROGRAMACIÓN DE ACTIVIDADES .....</b>	<b>18</b>

# INTRODUCCIÓN

Si miramos a nuestro entorno y, especialmente a la realidad de los niños y jóvenes de nuestro alrededor, podremos ser conscientes de su situación concreta y de sus necesidades. Ellos siguen reclamando una respuesta por nuestra parte. Desde ahí podemos darnos cuenta de la actualidad y la urgencia de la misión que Marcelino soñó para él y sus seguidores: dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar. *Cuantos comparten el carisma del fundador deben estar entusiasmados con la idea de promover la misma vocación que Marcelino soñó. Hay muchos más niños y jóvenes de lo que podamos imaginar que esperan el anuncio de la Buena Nueva de Dios*<sup>1</sup>. Efectivamente ellos esperan una palabra de aliento, un gesto de acogida y un signo de la ternura de Dios en sus vidas y son el motivo de que necesitemos hoy maristas -hermanos y seglares- comprometidos con el sueño de Champagnat. Son necesarias hoy, pues, personas que sean reflejo de Dios, que sean un recuerdo visible y constante del Dios – Amor, que sean signos vivos de su ternura<sup>2</sup>.

Este proyecto que presentamos pretende ser una guía para ayudar a despertar, acompañar y discernir la vocación en cada uno de los niños y jóvenes de nuestras obras educativas y en nuestros grupos de fe. Porque cada uno de ellos tiene un proyecto de vida, de futuro, que tiene que descubrir. Pero, además, hay quien –guiado por la fe- ha dejado entrar a Dios en su vida y se pregunta qué puede ser y hacer a la luz del Evangelio y del carisma marista. Y quiere dar una respuesta viviendo como seglar marista o como hermano.

Somos conscientes de que e Los jóvenes siempre se han sentido más atraídos por , establecer con él una relación pe la aventura que por la certidumbre. En lugar de ; vivimos el carisma de Marcelino- esperar a que termine el viaje de la renovación para ; niños y jóvenes, especialmente p invitarles a que se unan a nosotros, lo que tenemos , fraternidad, ilusión y entrega. Y que hacer es darles ahora la oportunidad de que nos ; María de Nazaret<sup>3</sup>. Este testimonio acompañen en esta peregrinación. I por el futuro, por lo que Dios quie

(H. Seán Sammon, SG, *Mensaje a los participantes del Encuentro de Pastoral Vocacional*, Les Avellanes, I 2008) ; formas actuales de vida marista I acompañar y discernir esta llama

Sabiendo que es el Espíritu Santo el artífice de toda vocación, ponemos en manos de Dios nuestro trabajo y las vidas de cuantos Él pone en nuestro camino, oramos a menudo por ellos y les animamos con nuestras palabras y con nuestra cercanía.

Y en todo esto dirigimos nuestra mirada a María. *Ella es la muestra de lo que Dios puede hacer cuando encuentra una criatura libre de acoger su propuesta. Libre de pronunciar su «sí», libre de encaminarse por la larga peregrinación de la fe, que será también la peregrinación de su vocación de mujer llamada a ser Madre del Salvador y Madre de la Iglesia*<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> SAMMON, S., *Reavivar el fuego*, Roma, 2004, p.11

<sup>2</sup> Cf. COMISIÓN INTERNACIONAL DE ESPIRITUALIDAD, *Agua de la Roca*, n.137

<sup>3</sup> Cf. COMISIÓN INTERNACIONAL DE ESPIRITUALIDAD, *Agua de la Roca*, n.16-41

<sup>4</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Constituciones*, Roma, 2001, n. 94

<sup>5</sup> OBRA PONTIFICIA PARA LAS VOCACIONES ECLESIASTICAS, *Nuevas Vocaciones para una Nueva Europa*, Roma, 1997, n. 23 (En adelante: NVNE)

# **PRIMERA PARTE**

## **MARCO EN EL QUE SE DESARROLLA LA ANIMACIÓN VOCACIONAL**

### **1. ¿QUÉ PRETENDEN ESTAS LÍNEAS?**

Con este proyecto intentamos dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué oferta hacemos a los jóvenes, dentro del proceso de crecimiento en la fe, para que se planteen en qué medida y cómo deben responder al sueño que Dios tiene para cada uno de ellos<sup>6</sup>?

Dar respuesta a esa pregunta supone crear un marco adecuado, o clarificar una serie de cuestiones, que están en la base de nuestra animación vocacional provincial como, por ejemplo: ¿qué entendemos por animación vocacional?, ¿qué aspectos la fundamentan?, ¿qué presupuestos y principios conlleva?...

Por eso, este documento intenta ser una oferta de reflexión y de apoyo a todas las personas: hermanos, catequistas, profesores, fraternidades, voluntarios,...a todos los que compartimos la misión marista y que tenemos en nuestras manos la posibilidad de despertar la respuesta que habita en el corazón de las personas con las que entramos en contacto.

Los principios que ofrecemos a continuación, por otro lado, están en la base de cualquier opción de vida que elija el joven. Además, aquellos que quieran profundizar en el conocimiento, la vocación y la formación marista (tanto del punto de vista del hermano como del laico) podrán disponer de un acompañamiento más específico con las personas y los recursos necesarios para ello, e igualmente aquellos que deseen profundizar en otras llamadas específicas<sup>7</sup>: matrimonio, sacerdocio, misiones, otras congregaciones o institutos,...

### **2. PRINCIPIOS DE LA ANIMACIÓN VOCACIONAL POR LA QUE OPTAMOS**

#### **2.1. ¿Qué entendemos por vocación?**

Por vocación entendemos la llamada que Dios hace permanentemente a la persona, primero a la existencia, después a la vida cristiana y después a un estado de vida. La vocación es el pensamiento del Padre sobre cada criatura, es su idea-proyecto, el sueño que Dios tiene en su corazón porque nos ama vivamente<sup>8</sup>.

En el relato bíblico de la creación podemos ver que Dios llama al hombre y a la mujer desde el principio (*Gen 1,26-27*) a ser a su imagen y semejanza, para que de esta manera puedan estar en comunión con Él. Por el bautismo nos llama a ser sus hijos, porque Dios quiere que toda la humanidad se salve y llegue al conocimiento de la verdad. El ser humano es llamado a la vida y, al venir a la vida, lleva y encuentra en

---

<sup>6</sup> Cf. NVNE, 13 a

<sup>7</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Guía de Formación*, Roma, 1994, n. 90

<sup>8</sup> Cf. NVNE, 13 a

sí la imagen de aquel que le ha llamado. Por lo tanto, si el Padre es la fuente permanente de la vida y del amor, la persona está llamada a ser –de manera limitada- a ser como Él, es decir, a dar vida y a hacerse cargo de la vida de otro<sup>9</sup>. La vocación es, pues, la propuesta divina a realizarse según esta imagen; es única, singular e irrepetible precisamente porque tal imagen es inagotable.

Es importante, pues, que el joven tenga muy claro desde el principio que la vocación es iniciativa de Dios. No es algo que elige él en primera instancia, sino algo que Dios manifiesta, que es la vocación que Dios da a cada uno, es decir, el modo en que ha de vivir su vida cristiana (*"Si el Señor no construye la casa" Sal 126*).

La vocación, entonces, es un don de Dios<sup>10</sup>. Es una iniciativa amorosa. Ante esto, uno tiene que tener siempre en el fondo la conciencia de fe, que Dios nos ama a cada uno, nos da una forma de vivir nuestra fe cristiana, desde aquellas cualidades que nos ha dado. Es una iniciativa amorosa, que no se manifiesta de una vez para siempre sino de manera continuada y progresiva<sup>11</sup>.

Con los ojos puestos en el Evangelio, descubrimos que la iniciativa amorosa de Dios también es liberadora. *"No me habéis elegido vosotros a mí, yo os he elegido para que vayáis y deis fruto y vuestra alegría sea total" (Jn 15,16)*. Se trata de una iniciativa de Dios que desata en nosotros una aventura de liberación, de amor, de alegría y de fecundidad. *"Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10,10)*.

## **2.2. ¿Qué entendemos por proceso vocacional?**

Consiste en que cada persona vaya descubriendo su propio camino, su proyecto de vida, el nombre que Dios le ha dado, el papel que a cada cual se le ha confiado en la vida; un papel pensado a la medida de cada cual y un nombre absolutamente único, singular e irrepetible, que no puede ser "copiado" por nadie y que no se refiere indistintamente a cada ser humano<sup>12</sup>. La vocación así entendida, señala el máximo nivel de afirmación de la propia identidad, es condición inexcusable de la felicidad de cada uno de nosotros e invita a ponerse en camino hacia la plenitud personal, que no es otra que el amor, sentido pleno de la vida<sup>13</sup>.

Por eso, a medida que cada uno va descubriendo su propia vocación, se da cuenta que Dios le ha dado hermanos para que juntos contribuyan a implantar el Reino de Dios allí donde son llamados<sup>14</sup>.

## **2.3. ¿Qué entendemos por animación vocacional?**

En este marco, por animación vocacional, entendemos toda presencia y acción a través de las cuales la Iglesia ayuda a los jóvenes a preguntarse y a descubrir el sentido de su vida, a descubrir y asimilar la dignidad y exigencias de ser cristianos. Para ello les propone las diversas posibilidades de vivir la vocación cristiana en la Iglesia y en la sociedad, y les anima y acompaña en su compromiso por la construcción del Reino.

---

<sup>9</sup> Cf. NVNE, 16 a

<sup>10</sup> Cf. NVNE, 13 d

<sup>11</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Constituciones*, Roma, 2001, n. 92

<sup>12</sup> Cf. NVNE, 19

<sup>13</sup> Cf. NVNE, 16c

<sup>14</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Constituciones*, Roma, 2001, n. 92

La animación vocacional tiene como objetivo fundamental hacer posible en los jóvenes la opción por Jesús, por su reino, en una activa y responsable incorporación a la comunidad cristiana. Se trata, por tanto, de orientar, de acompañar procesos de crecimiento y personalización, de estar al lado del joven para ir compartiendo su vida. No se trata de facilitar el camino, sino de ayudar a descubrirlo, de caminar con él.

Mediante la animación vocacional intentamos ayudar a descubrir el camino para la realización del proyecto de vida que Dios quiere de cada uno, según las necesidades de la Iglesia y del mundo de hoy<sup>15</sup>. Según esto, tenemos presente que toda actitud pastoral convoca antes a una forma de ser que de actuar.

Para llevar a cabo toda esta tarea, los responsables de la animación vocacional somos todos los agentes que, de una forma u otra, estamos acompañando a los niños y jóvenes en sus procesos de crecimiento personal y de fe. Esta tarea consistirá en ayudar al joven a estar atento a los signos a través de los cuales Dios va desvelando ese proyecto que tiene preparado para cada uno, es decir, a escuchar las llamadas que Dios y la realidad del mundo le están haciendo (*Cf.: Ex 3,4; Gn 12,1*); y en acompañarle para que pueda responder con generosidad al proyecto que Dios tiene para él<sup>16</sup>. Por ello:

1. No basta que hagamos muchas cosas entre los jóvenes, sino que hay que hacer aquello que es necesario hacer para que ellos puedan llegar a ser creyentes adultos y puedan así estar capacitados para asumir ofertas de proyecto de vida.
2. Lo que los jóvenes perciben y lo que ellos asumen antes que lo que nosotros les ofrecemos es lo que nosotros somos y lo que somos capaces de transmitir de nuestra propia realidad; por eso es más importante el sujeto pastoral que la oferta pastoral.
3. La oferta pastoral que hacemos se da en el encuentro, en la relación personal<sup>17</sup>.
4. Proponemos un proyecto de vida, que tiene aliciente para vivir y que responde a sus experiencias de vida, de actividad, de relación, de encuentro.

A los que se muestran interesados por la vida marista, les ofrecemos la posibilidad de ser acompañados en su deseo de dar respuesta a la llamada vocacional<sup>18</sup>. Estamos hablando, pues, de una animación vocacional marista<sup>19</sup>. Para ello, se hace necesario hacer una oferta de una etapa de discernimiento en el proceso vocacional. *Ésta comienza cuando un joven decide pedir vivir un tiempo de aclaración para tomar una decisión de optar por un tipo de vida cristiana con especificidad vocacional*<sup>20</sup>.

#### **2.4. ¿Qué entendemos por *cultura vocacional*?**

La expresión *cultura vocacional* se utiliza para describir *el entorno favorable que necesita una vocación para arraigar y florecer*<sup>21</sup>, caracterizado por la vivencia de la gratitud, la apertura a lo trascendente, la disponibilidad, la confianza en sí mismo y en

---

<sup>15</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Guía de Formación*, Roma, 1994, n. 82

<sup>16</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Guía de Formación*, Roma, 1994, n. 82

<sup>17</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Guía de Formación*, Roma, 1994, n. 92

<sup>18</sup> Cf. COMISIÓN INTERNACIONAL MARISTA DE EDUCACIÓN, *Misión Educativa Marista*, Roma, 1998, n. 90

<sup>19</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Guía de Formación*, Roma, 1994, n. 83

<sup>20</sup> SIMÓ MELLA, V., *Itinerario del proceso de discernimiento*, en *Todos Uno*, n. 168, Madrid, 2006, p.51.

<sup>21</sup> SAMMON. S., *Reavivar el fuego*, Roma, 2004, p.19

el prójimo, el afecto, la comprensión, el perdón, la responsabilidad, la capacidad de soñar, el asombro y la generosidad<sup>22</sup>.

Por lo tanto, estamos creando cultura vocacional cuando vivimos con alegría y de manera comprometida nuestra vocación como educadores; cuando ayudamos a los niños y jóvenes de nuestras obras a ser conscientes de sí mismos, de sus actitudes, de sus recursos interiores y los vamos educando a vivir con sentido de responsabilidad, como respuesta a la llamada que Dios hace a cada uno; cuando educamos para saber escuchar, para interiorizar los valores y para aprender a asumir los desafíos y las opciones de vida<sup>23</sup>.

Para suscitar la pregunta sobre la propia vocación entre aquellos a los que nos dedicamos se hace imprescindible promover y consolidar<sup>24</sup> este ambiente en nuestras obras educativas.

### **3. ARTICULACIÓN ENTRE LA TAREA PASTORAL Y LA ANIMACIÓN VOCACIONAL**

Colaborar en impulsar una cultura vocacional, es decir, ayudar a vivir los valores que ésta supone a los niños y jóvenes de nuestras obras educativas, es colaborar en hacerles más receptivos y prepararles para preguntarse acerca del sentido de sus vidas, de su futuro y su vocación como personas y como cristianos. Ésta es una tarea en la que podemos participar todos los miembros de una comunidad educativa: profesores, padres, fraternidades, hermanos, catequistas...

Por otra parte, toda pastoral juvenil es vocacional<sup>25</sup>, si entendemos que la vocación fundamental es la vocación cristiana al seguimiento de Jesús. Ya desde la fase de la evangelización, incluso antes de la iniciación cristiana, estamos aportando las realidades vocacionales. La pastoral de juventud y la animación vocacional no son dos pastorales paralelas con proyectos autónomos. Nuestra pastoral, si es auténtica, está orientada al discernimiento vocacional. Hace al joven vigilante, atento a las muchísimas llamadas del Señor, pronto a captar su voz y responderle. La fidelidad a este tipo de llamadas diarias es la que hace al joven de hoy capaz de reconocer y acoger «la llamada de su vida».

En el Reino, en el deseo de conocer a Jesús y de seguirle, en querer abrirse al Evangelio, en poner el corazón en la dirección del proyecto de Jesús, ahí están, ya implícitamente las raíces de una opción vocacional, que terminará, posteriormente, en una opción por el seguimiento de Jesús. Esto nos hace pensar que habremos de formular explícitamente las diversas formas específicas de seguirle, sobre todo la vida religiosa, o el ministerio, en el momento en que haya fraguado una fe vocacionada como seguimiento a Jesús. Es decir, la vocación cristiana es la base sobre la que se cimienta la vocación específica.

Por ello, educar a los niños y jóvenes en la interioridad, la valoración de la Palabra, la oración, el grupo, la comunidad cristiana, el compromiso, la solidaridad y el

---

<sup>22</sup> Cf. NVNE, 13b

<sup>23</sup> Cf. CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *Educar juntos en la escuela católica. Misión compartida de personas consagradas y fieles laicos*, Roma, 2007, nn. 40-41

<sup>24</sup> Cf. SAMMON, S., *Reivindicar el espíritu del Hermitage*, Roma, 2005, p. 35

<sup>25</sup> Cf. NVNE, 26a; Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Guía de Formación*, Roma, 1994, n. 124

seguimiento a Jesús en un proyecto, va a ayudar a los jóvenes a estar abiertos cuando se les haga una oferta específica<sup>26</sup>.

Pero además, es necesario un proyecto de animación vocacional específica para atender las exigencias de la dinámica de la vocación a la vida marista, a la vida consagrada, misionera, presbiteral... al igual que es necesario que las diversas comunidades y centros aporten su propio proyecto de formación en nuestro carisma marista<sup>27</sup>.

Este entronque no es meramente terminal, sino inserto a lo largo del itinerario de educación en la fe. Es decir, que el tema de la vocación específica no debe surgir simplemente al final del proceso y solamente para minorías. Debe, más bien, incorporarse en la reflexión y en la vida como un servicio en el seno de la comunidad cristiana y marista, servicio vinculado a la vida, al dinamismo de comunión y misión de todos los miembros de la comunidad... De ese modo el orden armónico y gradual a la hora de presentar el tema de la vocación hace más provocadora y accesible la propuesta decisiva al joven a quien se dirige<sup>28</sup>.

Por todo ello, nuestra pastoral y nuestra animación vocacional hoy debe ser más valiente y clara<sup>29</sup>. Más explícita para llegar al interior y al corazón del mensaje – propuesta. Más dirigida a la persona individualmente y no sólo al grupo como tal. Más provocadora que consoladora. Más hecha de compromiso concreto y no de vagos reclamos a una fe abstracta y alejada de la vida.

### **3.1. Elementos para articular la animación vocacional<sup>30</sup>**

En el desarrollo de esta área pastoral el Hermano Provincial es el primer responsable y, con su Consejo establece las estructuras necesarias para desarrollar y animar la pastoral vocacional<sup>31</sup>. Para la organización, proponemos una serie de elementos necesarios:

#### **3.1.1. El testimonio de vida de nuestros centros, nuestras comunidades maristas, nuestras fraternidades**

Es el elemento más importante, porque creemos que lo que más contribuye a despertar la vocación es la calidad de vida de cada uno en su respuesta a Dios<sup>32</sup>. Todo educador es animador vocacional y todo animador vocacional es educador<sup>33</sup>. No sólo por lo que dice sino por lo que es, por lo que hace y cómo lo hace. Cada educador (hermanos, comunidades, los miembros de las fraternidades, catequistas, profesores, voluntarios, monitores deportivos...) es referente significativo donde los jóvenes respiran el estilo de vida que se transmite, sobre todo, por el testimonio de vida. Además está llamado a ser parte activa en la animación vocacional –sobre todo ayudando a crear la cultura vocacional en la obra educativa donde colabora- de modo que todos

---

<sup>26</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Guía de Formación*, Roma, 1994, n. 114

<sup>27</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Guía de Formación*, Roma, 1994, n. 91 – 94. Estos números resaltan algunos elementos maristas de la formación en el carisma: la relación con los demás, la relación con Jesús y María, la vida marista.

<sup>28</sup> Cf. NVNE, 26 d

<sup>29</sup> Cf. SAMMON, S., *Reavivar el fuego*, Roma, 2004, p. 26.

<sup>30</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Guía de Formación*, Roma, 1994, n. 95-100.

<sup>31</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Constituciones*, Roma, 2001, n. 94.1

<sup>32</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Guía de Formación*, Roma, 1994, n. 122

<sup>33</sup> Cf. NVNE, 26 d

se puedan implicar en suscitar la pregunta por la vocación en cada joven que se relacione con ellos<sup>34</sup>.

Las obras maristas, a través de su organización y actividades, reflejan y promueven una cultura vocacional. Y, por medio de la preocupación por los niños y jóvenes a los que atiende, por la relación sencilla y auténtica entre sus miembros y el espíritu de familia<sup>35</sup>, hace visible el estilo marista.

Los hermanos son conscientes de que su testimonio de consagración y de vida sencilla y gozosa, en una comunidad solidaria con los pobres, es el mejor reclamo para seguir a Cristo<sup>36</sup>. Así manifiestan su compromiso y su pasión por Jesús y su Reino. Aunque todas las comunidades de hermanos están llamadas a ser interpeladoras, hay algunas específicas para la acogida de jóvenes interesados en la vida marista.

Por su parte, las fraternidades maristas viven el entusiasmo por la espiritualidad y la misión marista y la transmiten entre quienes entran en contacto con ellos.

### **3.1.2. El proyecto de pastoral**

La Provincia expresa su compromiso con la animación vocacional por medio de un proyecto que recoge las motivaciones y las acciones concretas para llevarlas a cabo. Del mismo modo, cada comunidad y obra educativa, recoge su compromiso con el área vocacional por medio de un proyecto de pastoral en el que aparezca cómo trabajarla. Se fundamenta en el Proyecto Provincial y concreta sus líneas de acción.

### **3.1.3. El equipo provincial de animación vocacional**

Formado por hermanos y seglares de la Provincia, es el responsable de animar esta dimensión de la pastoral en las comunidades y obras educativas, y de llevar a cabo las actividades encomendadas en el terreno de la animación y acompañamiento vocacional.

### **3.1.4. El animador vocacional<sup>37</sup>**

Cada comunidad o equipo local de pastoral nombra un hermano o seglar cuya función es la de servir de enlace con el equipo provincial y las comunidades de acogida. Es el referente local para el acompañamiento vocacional específico y para coordinar a los hermanos y seglares de la obra implicados en el tema.

## **4. ASPECTOS QUE ESTÁN EN LA BASE DE LA ANIMACIÓN VOCACIONAL**

En cuanto a la labor de acompañamiento grupal y personal, es necesario estar atentos a ir desarrollando algunas dimensiones para que ayuden a cada joven a ir respondiendo a la pregunta por la vocación.

### **4.1. La personalización de la fe**

La personalización es un proceso de maduración humana y espiritual que pretende ayudar al joven a tomar la vida en sus manos. Para ello, por un lado promueve y profundiza los valores de autonomía y autenticidad y, por otro,

---

<sup>34</sup> Cf. SAMMON, S., *Reavivar el fuego*, Roma, 2004, pp. 21-27. Aquí el hermano Seán propone algunas iniciativas que se pueden llevar a cabo.

<sup>35</sup> Cf. SAMMON, S., *Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar*, Roma, 2006, p. 55.

<sup>36</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Constituciones*, Roma, 2001, n. 94

<sup>37</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Guía de Formación*, Roma, 1994, n. 120-121

propone el discernimiento como una actitud permanente en la persona que la haga consciente de las llamadas que va sintiendo y de las respuestas que es capaz de dar<sup>38</sup>.

#### **4.2. La interiorización**

Interiorizar es descubrir que la fe es para cada uno un valor que responde a los deseos más profundos de su ser. Es darse cuenta de que el Padre, en Jesús, da respuesta a cada uno de nosotros a aquello que más quiere y busca. Sólo se interioriza (personaliza) aquello que responde a las tendencias del propio corazón. En la medida en que cada uno percibe que esta experiencia responde positivamente a sus planes de libertad, de autonomía, de solidaridad, de crecimiento, de sentido de la vida, de relación, está en mayor disposición para interiorizar la oferta.

#### **4.3. Un proyecto integral y vocacional**

Pretendemos que lo vocacional sea un eje transversal en nuestra labor educativa y pastoral. Por ello, nuestros esfuerzos se dirigen hacia los niños y jóvenes en edad escolar. Sin embargo creemos que tenemos que apostar seriamente por que la fe que vivan los jóvenes - adultos, sea un proyecto integral y vocacional en el que la fe se contemple como aquello que unifica todos los aspectos de la vida: el estudio, el trabajo, la profesión, el mundo afectivo-sexual, la relación de pareja, la cultura, el mundo laboral, el mundo político, la sociedad. Ahí es donde nos jugamos el hecho de que la fe sea fermento, elemento integral y vocacional de la vida.

#### **4.4. Una iniciación cristiana coherente**

En la medida que estemos implicados en desarrollar un mismo camino de crecimiento en la fe desde todas las instancias pastorales, será más fácil el hecho de poder hacer propuestas de una vocación específica. Esta propuesta puede estar acompañada de una manera más cercana por aquella persona que ha descubierto su vocación y ha optado por seguir a Jesús en su vida. Por último, esta oferta de vocación específica la podemos hacer especialmente a jóvenes que tienen una cierta madurez y que han tomado conciencia de lo que es la vida adulta.

Con todo, estamos convencidos que el Espíritu sopla cuando quiere, como quiere y a quien quiere.

## **5. CUATRO RETOS EDUCATIVOS DE NUESTRA ACTIVIDAD PASTORAL**

Para que los jóvenes vayan respondiendo a las llamadas y madurando su vocación es necesario cultivar o educar estos retos educativos, en todo su proceso madurativo humano y cristiano:

### **5.1. Educación para la interioridad**

Interioridad es un término que incluye espiritualidad, pero va más lejos. Es educar al hombre y a la mujer interior. Esto supone experiencias profundas de ejercicios de interioridad, de silencio, escuelas de oración, enseñar los caminos

---

<sup>38</sup> Cf. GARRIDO, J., *Educación y personalización*, Ed. Publicaciones Claretianas, Madrid, 1990, pp. 30-37

del Espíritu, retar a experiencias profundas de interioridad, con un proyecto personal serio, con una comunicación de grupo profunda, con un acompañamiento personal periódico, donde se estimula a la formación y a la experiencia personal. Es un reto fundamental entre los jóvenes.

### **5.2. Educación de la afectividad, el mundo afectivo-sexual**

La educación afectiva tiene una base antropológica, pero tiene también unos caminos de espiritualidad y de educación pastoral. Pueden ayudar a esto algunas pistas como: hacer balances y discernimientos de la historia pasada, situarse positivamente ante ella con sus límites y las posibilidades del presente, orientarse, crecer afectivamente desde los valores de la vocación.

### **5.3. Educación para el compromiso**

Para ello hay que tomar conciencia de lo que se es, de lo que se tiene, estimular la capacidad de análisis, la actitud crítica, el corazón compasivo y solidario. Y manifestarlo en el hecho de compartir algo de tiempo de forma gratuita con los demás.

### **5.4. Educación para la vida comunitaria**

Supone ir creando, fomentando o potenciando aquellas cualidades o valores en los grupos de jóvenes para que se encaminen hacia una vida en comunidad: la acogida, el perdón, la fiesta, el diálogo respetuoso, la escucha atenta, la delicadeza en el trato, el olvido de sí mismo, el servicio desinteresado, el discernimiento...

## **6. PASTORAL VOCACIONAL ESPECÍFICA MARISTA**

Como maristas, buscamos vivir la corresponsabilidad no sólo en la Misión y Espiritualidad, sino también en la Pastoral vocacional. De ahí que, hermanos y laicos, oramos y ponemos nuestro esfuerzo por suscitar y acompañar nuevas vocaciones a la vida religiosa marista y nuevas vocaciones a la vida laical marista.

A los jóvenes que sienten una mayor atracción por profundizar y vivir el carisma marista, como modo de concretar el camino vocacional después de todo un itinerario de acompañamiento y discernimiento en el que queremos ayudar a clarificar la vocación de cada uno, les proponemos la vida marista como hermano o como seglar, ya que como maristas de Champagnat creemos que Dios nos sigue llamando hoy a seguir y compartir el carisma de Marcelino de diferentes maneras, de acuerdo a las vocaciones personales. Por eso proponemos estos caminos para compartir la vida marista:

### **6.1. Vocación de hermano marista**

Hay quienes se sienten movidos a madurar como persona y de crecer en la espiritualidad, la fraternidad y la misión marista viviendo hoy la vocación de hermano. Es un camino para aquellos que han sentido la llamada de Dios y buscan un desafío, una vida de entrega y de servicio<sup>39</sup>. Para favorecer esta llamada somos conscientes de que *el testimonio de nuestra consagración y de nuestra vida sencilla y gozosa, en una comunidad solidaria con los pobres, es el mejor reclamo para seguir a Cristo*<sup>40</sup>. Para ello, hemos de ser creativos y audaces para llegar a la invitación personal, pues *no hay nada mejor que una invitación*

---

<sup>39</sup> Cf. SAMMON, S., *Reavivar el fuego*, Roma, 2004, pp. 17.

<sup>40</sup> INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Constituciones*, Roma, 2001, n. 94

*personal por parte de un hermano para que un joven o menos joven reflexione seriamente en la posibilidad de optar por nuestra vida y apostolado*<sup>41</sup>.

A los que se muestran interesados por iniciarse en la vocación de hermano se les ofrece un acompañamiento específico para discernir su vocación con el animador vocacional local o con el Delegado Provincial de Pastoral Vocacional<sup>42</sup>. Tras este período de acompañamiento, se ofrece a los que están interesados una experiencia de vida en una de las comunidades de acogida vocacional<sup>43</sup> de la Provincia en las que pueden continuar su acompañamiento y discernimiento y tienen la oportunidad de conocer de cerca la vida de los hermanos. Posteriormente, aquellos que desean dar un paso más, inician un proceso de formación explícito que constará de las siguientes etapas:

**Postulantado.** Es un período de formación en el que el joven discierne, con ayuda de sus formadores, si tiene cualidades y disposiciones para ser hermano marista. Es un tiempo para profundizar en la propia experiencia humana y cristiana. Se trata de un momento especial dedicado a poder conocerse, aceptarse, amarse y convertirse al evangelio<sup>44</sup>.

**Noviciado.** En esta etapa central de la formación como hermano, el novicio discierne lo que Dios quiere de él y valora sus motivaciones y aptitudes antes de comprometerse. Por la vivencia de los consejos evangélicos, inicia el seguimiento de Cristo, al estilo de María<sup>45</sup>. Este tiempo de formación termina con la profesión religiosa, por la que el novicio pasa a formar parte del Instituto.

**Postnoviciado.** En esta etapa, el hermano sigue profundizando y afianzando el sentido de su consagración<sup>46</sup>. Su formación está centrada sobre todo en la misión<sup>47</sup> y se encamina a preparar con seriedad al hermano para la profesión perpetua<sup>48</sup>.

## 6.2. Vocación de laico marista

Hay quienes sienten la llamada a hacer suya la visión de Marcelino y su espiritualidad<sup>49</sup>, comparte la misión de llevar la Buena Noticia con alegría, sencillez y humildad a través de su presencia y con el testimonio de su fe, al estilo de María<sup>50</sup>. Y lo hace desde *su peculiar estilo de vida familiar y su forma de estar en medio del mundo*<sup>51</sup>.

### 6.2.1. Vocación de laico marista en una fraternidad

Tras un proceso de fe vivido en grupo donde se ha ido creciendo en los valores de trascendencia, entrega, fraternidad, acogida, sencillez, y donde se ha entrado en contacto con la vida y los valores maristas, aquellos que se sientan llamados a vivir y compartir el carisma de Marcelino en su vida como seglares, pueden crear una fraternidad del Movimiento Champagnat

<sup>41</sup> Cf. SAMMON, S., *Reavivar el fuego*, Roma, 2004, pp. 26; Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Constituciones*, Roma, 2001, n. 94

<sup>42</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Guía de Formación*, Roma, 1994, nn. 112-113

<sup>43</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Guía de Formación*, Roma, 1994, n. 99

<sup>44</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Constituciones*, Roma, 2001, n. 96

<sup>45</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Constituciones*, Roma, 2001, n. 97

<sup>46</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Constituciones*, Roma, 2001, n. 103

<sup>47</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Constituciones*, Roma, 2001, n. 104

<sup>48</sup> Cf. INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Constituciones*, Roma, 2001, n. 105

<sup>49</sup> Cf. SAMMON, S., *Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar*, Roma, 2006, p.55

<sup>50</sup> Cf. COMISIÓN INTERNACIONAL DE ESPIRITUALIDAD, *Agua de la Roca*, n.134

<sup>51</sup> ROSA, J.A., *Con vocación común y específica*, en el blog marista de <http://www.champagnat.org>

de la Familia Marista o bien unirse a alguna que ya exista<sup>52</sup>. También se puede hacer esta oferta a aquellos que se acercan al mundo marista y se interesan en vivir nuestro carisma.

### **6.2.2. Vida marista compartida en una comunidad de hermanos y seculares**

Es otro modo de compartir el carisma de Champagnat en el que se vive y se profundiza la fe, la fraternidad y la misión en una comunidad formada por hermanos y laicos<sup>53</sup>. En estas comunidades descubrimos la riqueza de compartir hermanos y laicos caminando juntos. Experimentamos la fuerza de la ayuda mutua y la fecundidad del carisma marista que se encarna en nuestras diversas vocaciones en la Iglesia<sup>54</sup>.

Nos mantenemos abiertos y nos comprometemos a seguir buscando nuevos caminos de vida marista desde la realidad de las personas que van sintiendo nuevas inquietudes en contacto con el carisma de Marcelino Champagnat.

El Plan de Formación Provincial, así como los documentos del Instituto sirven de guía en vistas del acompañamiento de las vocaciones de hermanos y laicos que irán surgiendo, ofreciéndoles la pedagogía apropiada y las estructuras necesarias para el buen desarrollo de cada una de ellas.

Castilleja, 2 de junio de 2008

---

<sup>52</sup> Cf. 20º CAPÍTULO GENERAL DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Optamos por la vida*, Roma, 2001, n. 43.10

<sup>53</sup> Cf. 20º CAPÍTULO GENERAL DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Optamos por la vida*, Roma, 2001, nn. 30 y 44.9

<sup>54</sup> Cf. 20º CAPÍTULO GENERAL DE LOS HERMANOS MARISTAS, *Optamos por la vida*, Roma, 2001, n. 26

# 2ª PARTE

## PROGRAMACIÓN DE ACTIVIDADES

OBJETIVOS	LÍNEAS DE ACCIÓN	ACTIVIDADES	DESTINATARIOS	RESPONSABLES
<b>1. Integrar la orientación vocacional en nuestra misión educativa</b>	1.1. Caminar juntos equipos locales de orientación y de pastoral	1.1.1. Hacer un encuentro local de los Equipos Locales de Orientación y Equipos Locales de Pastoral.	Equipo local de Orientación y Equipo de Pastoral.	Equipo local de Orientación y Equipo de Pastoral.
		1.1.2. Realizar las jornadas de Orientación Vocacional donde se presente la vocación cristiana y marista y profesional.	Alumnos del centro.	Coordinador local de Pastoral Vocacional. Equipo local de Pastoral. Equipo local de Orientación. Tutores
		1.1.3. Programar, realizar y llevar a cabo las convivencias vocacionales.	Alumnos del centro.	Coordinador local de Pastoral Vocacional. Equipo local de Pastoral. Equipo local de Orientación. Tutores
	1.2. Hacer presente la vocación cristiana en los Planes de Acción Tutorial.	1.2.1. Integrar en los Planes de Acción Tutorial temas vocacionales	Alumnos del centro.	Equipo local de Orientación y Equipo local de Pastoral.
		1.2.2. Trabajar los trípticos vocacionales desde la tutoría y desde los grupos de fe.	Alumnos del centro.	Equipo local de Orientación y Equipo local de Pastoral.
	<b>2. Integrar la orientación vocacional en nuestra pastoral juvenil.</b>	2.1. Priorizar la pastoral vocacional dentro del conjunto de la pastoral juvenil.	2.1.1. Convivencias vocacionales locales y provinciales y su acompañamiento posterior.	Jóvenes de los grupos cristianos y alumnos de nuestras obras educativas.
2.1.2. Ofertar experiencias comunitarias a los jóvenes en las comunidades maristas por un tiempo: una semana, quince días, un mes...			Jóvenes de nuestros grupos y alumnos de nuestras obras educativas.	Delegados locales de pastoral. Comunidad de hermanos.
2.2. Promover y ofertar una formación de calidad para el acompañamiento		2.2.1. Promover los cursos de acompañamiento de la CME.	Agentes de misión de cada centro.	Equipo de animación vocacional provincial y delegados de pastoral.
		2.2.2. Preparar y disponer de material de ayuda para la labor de acompañamiento.	Agentes de misión de cada centro.	Equipo de animación vocacional provincial
		2.2.3. Creación de la figura del coordinador de pastoral vocacional local	Agentes de misión de cada centro.	H. Provincial. Consejo de Obras.
<b>3. Impulsar la figura de Champagnat</b>		3.1. Conocer la vida de nuestro fundador	3.1.1. Secuenciar desde Infantil, hasta Bachillerato, las actividades para conocer la vida, el carisma y la espiritualidad de Champagnat.	Alumnos desde Infantil hasta Bachillerato.
	3.1.2. Impulsar el curso "Marcelino y seguido 2"		Hermanos, profesores, catequistas, fraternidades...	Consejo de Obras
<b>4. Favorecer el acompañamiento y el</b>	4.1. Dar a conocer lo que supone la vida de un religioso/a	4.1.1. Proponer la participación de los hermanos en convivencias vocacionales locales o	Jóvenes en procesos de grupos.	Comunidades. Equipo Provincial de Animación Vocacional.

<b>discernimiento vocacional</b>	marista y de un seglar marista.	provinciales y en las jornadas de Orientación Vocacional.		
		4.1.2. Encuentros juveniles en comunidades maristas.	Jóvenes en procesos de grupos.	Comunidades. Equipo local de pastoral.
		4.1.3. Participación de miembros de las fraternidades en actividades vocacionales.	Jóvenes en procesos de grupos.	Fraternidades. Equipo Provincial de Animación Vocacional.
	4.2. Clarificar los pasos previos en la incorporación de jóvenes a la formación Inicial.	4.2.1. Realizar un documento donde se recoja la propuesta específica marista: procesos de acompañamiento, objetivos, contenidos, actividades... y darlo a conocer.	Equipos locales de pastoral.	Equipo Provincial de Animación Vocacional.
<b>5. Avanzar en la animación y coordinación de la Pastoral Vocacional.</b>	5.1. Conocer y participar de lo que hacen otras congregaciones o en la diócesis.	5.1.1. Participar en las Jornadas de Orientación Vocacional que se realicen a nivel nacional, regional o local y actividades de la diócesis.	Equipo de Animación Vocacional Provincial. Hermanos. Equipos locales de pastoral. Catequistas y animadores.	Equipo Provincial de Animación Vocacional.
		5.1.2. Organizar y participar en encuentros con otras congregaciones o con la Delegación de Pastoral Vocacional local para compartir inquietudes acerca de este tema.	Equipo de Animación Vocacional Provincial. Catequistas y animadores.	Equipo Provincial de Animación Vocacional.
	5.2. Organizar una asamblea provincial sobre la animación vocacional.	5.2.1. Preparar a modo de proceso de discernimiento comunitario una asamblea sobre animación vocacional en la provincia	Hermanos y seglares de la provincia.	Hermano Provincial. Equipo Provincial de Animación Vocacional.
	5.3. Acompañar y formar a los delegados de Pastoral Vocacional y a los jóvenes	5.3.1. Realizar un acompañamiento específico del delegado provincial de Animación Vocacional a los delegados locales de Pastoral Vocacional y a los jóvenes con inquietudes vocacionales.	Delegados locales de Pastoral Vocacional y jóvenes con inquietudes vocacionales.	Delegado Provincial de Animación Vocacional
		5.3.2. Preparar y ofrecer un curso sobre la animación vocacional y su integración en la pastoral juvenil	Equipos locales de pastoral. Catequistas.	Equipo Provincial de Animación Vocacional.

